

Todos los combatientes están obligados a cooperar en la evacuación de heridos

Quien no lo
hiciere, no

es digno de figurar entre los heroicos soldados de la República

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 19 de abril de 1937

Núm. 120



Comisariado general de Guerra

Orden del día 18 de Abril de 1937

Transcribimos a continuación la orden circular del Excmo. Sr. ministro de la Guerra ("Diario Oficial", número 92) del día 16 que será publicada durante tres días consecutivos en la orden del Cuerpo de Comisarios, y de la cual todos los comisarios delegados de Guerra deberán acusar recibo en el plazo máximo de seis días.

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

La guerra en las montañas

Para la elección de posiciones en estos terrenos, es fundamental el conocimiento de las comunicaciones normales a la dirección del frente y de las transversales. Las posiciones de resistencia se organizarán en forma que permitan un campo visual despejado, y el tiro rasante de ametralladoras y fusiles en cuanto sea posible.

La defensa en las zonas de alta montaña puede limitarse a las partes de fácil acceso; en las que sean difíciles, bastará disponer de obstáculos (naturales y artificiales) flanqueados por algunas ametralladoras. Como en estos terrenos será preciso, en algunos casos, combatir en más de un frente, se tendrá en cuenta este dato, para la organización de la línea principal de resistencia, pudiendo reducirse el escalonamiento a los indispensables.

Debe asegurarse a toda costa la defensa de las vías de comunicación que unen el frente con la retaguardia, asegurando los flancos, con organizaciones defensivas y una vigilancia especial.

Cuando las comunicaciones se construyan, se procurará estén sujetas a la condición de pasar por puntos precisos, fáciles de batir, y en los que se pueda entorpecer la

marcha con obstáculos naturales y artificiales.

La posición de las alturas da al defensor gran superioridad moral. Permite a la infantería contraatacar rápidamente sobre un adversario agotado por la subida de las pendientes.

Los observatorios en las grandes alturas no sirven más que en tiempo muy claro; no permiten, a veces, ver el fondo de los valles a causa de la niebla y nubes bajas; deben, por lo tanto, establecerse también observatorios a media ladera.

No es conveniente colocar las sucesivas líneas de defensa en una sola vertiente, porque se destacarían demasiado, pudiendo establecerse los sucesivos escalones repartidos en profundidad, utilizando para algunos la combandiente.

Los puntos de reunión de las tropas destinadas a los contraataques deben elegirse en la inmediación de los lugares de probable intervención, puesto que la falta de comunicaciones impediría su oportuna presentación en el combate, caso de estar alejados.

La posición de las crestas elevadas permite no ocultar organizaciones defensivas dispuestas detrás de aquéllas.

La organización de las posiciones en terreno montañoso no debe circunscribirse a la ocupación de las crestas, debiendo englobarse en la organización los asentamientos a media ladera.

La distribución de los diversos elementos puede simplificarse utilizando los accidentes del terreno; pero, en cambio, la naturaleza del suelo puede dificultar la ejecución de las obras, si bien aumenta sus condiciones de resistencia.

Los fuegos de flanco serán los generalmente empleados, y, por consiguiente, los que determinen el trazado de la posición, con más razón aún que en el terreno llano y medianamente accidentado.

No obstante la abundancia de obstáculos naturales que se han de presentar en estos terrenos, no queda excluida la colocación de defensas sucesivas, especialmente en las zonas de fácil acceso.

La dificultad de construir comunicaciones enterradas y subterráneas quedará compensada por la posibilidad de utilizar otras naturalmente desfiladas.

Asimismo, la dificultad de construir los asentamientos de las batallas y de batir con fuegos de flanco los terrenos en pendiente, conducen a instalar aquéllas a grandes distancias y de modo que puedan efectuar tiros de flanco, asegurando por medios especiales el mando y los enlaces.

CIRCULAR. Excmo. Sr.: El funcionamiento del Comisariado general de Guerra, creado por orden circular de 15 de octubre de 1936 (R.D. O.S. núm. 211), ha venido llamando hasta el presente, de manera en absoluto satisfactoria, aquella necesidad de carácter político-social que aconsejó al ministro de la Guerra la creación del organismo, hasta tal punto, que tal vez la totalidad de las unidades combatientes contra los elementos armados en rebelión frente al régimen legítimo, primero, y más tarde contra el invasor extranjero, poseen ya aquel contenido que mejor conviene al carácter de nuestra causa. Sin embargo, para acentuar la eficacia de cuanto es y significa el Comisariado general de Guerra en el Ejército español, se hace preciso reajustar—en cuanto a normas se refiere—la mencionada institución.

En consecuencia de ello he tenido a bien disponer:

Artículo 1.º El Comisariado general de Guerra es un organismo de carácter político-social, cuyas directrices generales no podrán, en manera alguna, apartarse—en tanto duren las presentes circunstancias—de la necesidad de robustecer y afirmar en las unidades armadas del Ejército cuanto signifique anhelo defensivo de las instituciones legales y de la existencia de España como país libre.

Artículo 2.º Correspondiendo al ministro de la Guerra el mando supremo del Ejército de la República, el Comisariado general de Guerra depende directa y exclusivamente de aquél, a quien en todo instante corresponderá igualmente marcar la orientación de los trabajos del organismo, a tenor de la norma general que se especifica en el artículo anterior.

Artículo 3.º El ministro de la Guerra podrá delegar sus funciones de orientación en el Comisariado general de Guerra, en los

Comisariados generales de Guerra, en los cinco Subcomisariados generales o en el Secretario general del Comisariado, quienes, en todo caso, estarán obligados a cumplir las indicaciones que reciban en cuanto expresamente no se deleguen en sus personas tales funciones orientadoras del Ejército de la República en el aspecto político y social.

Artículo 4.º Los cargos de Comisariado general de Guerra, Subcomisariados generales, Secretario general del Comisariado y comisarios delegados de Guerra, cualesquiera que sea la categoría de estos últimos, serán compartibles, pero independientes, con el de cualquier actividad política o administrativa, incluso la de miembro del Gobierno y diputado a Cortes, siempre que la simultaneidad de la condición de comisario de Guerra con la de cargo de naturaleza distinta no implique desatención de las obligaciones inherentes al primero.

Artículo 5.º Los Subcomisariados generales de Guerra fijarán su residencia en el lugar o plaza a que tenga a bien destinárselos el ministro del ramo.

Artículo 6.º En lo sucesivo, los nombramientos de comisarios delegados de Guerra, de la categoría que fuere, se harán por orden circular suscrita por el ministro de la Guerra y publicada en el "Diario Oficial". Igualmente se determinarán los destinos correspondientes, que sólo podrán modificarse mediante otra orden circular.

Artículo 7.º Los comisarios delegados de Guerra actualmente en funciones tendrán necesidad, para seguir ejerciendo sus cargos, de que se confirme su nombramiento por medio de orden circular, según se establece en el artículo anterior. Para ello cursarán instancia dirigida al ministro de la Guerra, en la que harán constar: nombre y apellidos del solicitante, certificado de su categoría de comisario, expedido por el jefe de la unidad militar superior del lugar, sector o plaza donde tenga su destino; procedencia política y sindical, con expresión de la fecha de ingreso en los partidos y sindicatos, que acreditaban, mediante certificado de las organizaciones correspondientes, edad y categoría de comisario de Guerra que ostente en la actualidad el firmante. Todo ello para que los comisarios actualmente en funciones, según queda dicho.

Los que, procedentes de los partidos políticos y organismos obreros afechos al régimen, deseen, en lo sucesivo ingresar en el Cuerpo de Comisarios delegados de Guerra, deberán, para que pueda ser cursada su petición, presentar en el Comisariado general de Guerra instancia referendada por las organizaciones políticas y sindicales a que el interesado pertenece, expresando la antigüedad de la filiación. La instancia será cursada por la Secretaría general del Comisariado, y para su conocimiento y cumplimiento. — Valencia 14 de abril de 1937. — LARGO CABELLERO.

cretaría general del Comisariado, y para que pueda ser admitida o rechazada por el ministro habrá de ser previamente informada por el Comisariado general o, en su defecto, por cualquiera de los Subcomisarios.

Artículo 8.º En un plazo que comenzará a tener efectividad desde la aparición de la presente orden en el "Diario Oficial" del Ministerio de la Guerra, y que expirará el 15 de mayo próximo, habrán de ser confirmados los nombramientos, categorías y destinos de los comisarios delegados de Guerra por orden circular suscrita por el ministro del ramo y publicada en este periódico oficial. Aquellos comisarios delegados que en la mencionada fecha no hayan visto confirmado su nombramiento, podrán considerarse como separados del Cuerpo de Comisarios de Guerra.

Para la presentación de las instancias en solicitud de confirmación del cargo de comisario, se concederá un plazo hasta el 30 de corriente mes de abril a las doce de la noche.

Artículo 9.º Los nombramientos de Comisariado general de Guerra, Subcomisariados generales, Secretario general del Comisariado y comisarios delegados de Guerra, se acreditarán mediante la exhibición de carnet, según modelo que aparece en el presente número.

Artículo 10.º Las bajas en el Cuerpo de Comisarios delegados de Guerra, así como los ascensos, serán decididos por el ministro del ramo, mediante orden circular.

Artículo 11.º Ningún organismo de especie alguna que no se haya creado, o se cree en lo sucesivo, por orden circular del ministro de la Guerra, podrá tener dependencia oficial ni local del Comisariado general de Guerra.

Artículo 12.º Se mantienen en vigor cuantas disposiciones existen relacionadas con el Comisariado general de Guerra, que no contravengan lo dispuesto en la presente orden.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. — Valencia 14 de abril de 1937. — LARGO CABELLERO.

Las instancias a que se refiere el artículo 7.º de la anterior orden circular deberán ser transmitidas al Excmo. Sr. ministro de la Guerra a través de la Secretaría general del Comisariado, la cual las dará curso legal.

La situación de los facciosos en Marruecos es grave
Para solucionarla tratan de enviar, a los gran es, verdugos Martínez Anido y Doval

En Marruecos se apoyaron los ex generales facciosos para lanzarse contra su padre. En el rifón ignorante y pobre encontraron a la vida. Los cegaron con promesas de dinero, fomentaron ambiciones y apellidos; pero el descontento se acrecenta. ¿Qué solidaridad van a sentir los moros con sus enemigos seculares?

El elemento indígena cada vez está más descontento. La discordia ha prendido entre ellos y el encodo se acrecienta. Este problema trascendental ha venido a agravar los otros planteados en Marruecos a los generales facciosos.

Experiencias de la Conferencia de Albacete

Ayuda a los mandos

Por ANTONIO MIJE

III

Otro problema planteado en nuestra Conferencia es el de la ayuda a los mandos militares. Ha sido explicado muy bien, y en nuestra ponencia se da a conocer, aunque brevemente, con idea clara y precisa, que es necesario que cada comisario no sea solamente la ayuda política de los soldados, sino también de los mandos. Que no tiene su función terminada al llegar al cabo o al sargento, sino que es comisario de toda la unidad. El comisario delegado de Guerra debe, en su trabajo de ayuda a todo el Ejército, interesarse igualmente del trabajo político cerca del mando, hacer que el mando en este aspecto vibre al unísono de todos los soldados. Hacer que, sin perder nada en su jerarquía ni en su autoridad, esté comprometido con la situación igual que el último soldado. La razón principal que apoya este juicio es encuentra basada en que hay muchos mandos improvisados, otros que no habían tenido relación con la política, y otros elevados al rango militar por su comportamiento, su abnegación y su conciencia antifascista, a los que hay que dar a conocer todos los hechos que se producen en la arena política, tanto en su aspecto nacional como internacional, porque estos hechos podrán influir en su propia condición de militar, al mismo tiempo que se les identifica con los principales problemas de la situación.

Otra cuestión tratada es la necesidad de que el comisario, como hombre organizador, active muy cerca y directamente interesado en todos los servicios complementarios del Ejército, que tenga una preocupación constante por su mejor funcionamiento. Hemos visto cómo todos los comisarios inspectores y de división de los distintos frentes han expuesto, como sínto-

ma, las deficiencias en la organización de los servicios de transportes. No ha habido uno siquiera que no haya planteado su interés por superar las debilidades existentes en esta cuestión.

Hemos conocido también cómo los comisarios han expuesto que es necesario atender con más preferencia a los problemas de la sanidad. Es decir, a todos los servicios complementarios de las unidades que son fundamentales en el Ejército, que requieren un mejoramiento en su organización, y la ayuda de los comisarios contribuirá eficazmente a ello. Desde luego, coincidimos en absoluto en que un ejército no se organiza en dos días, que la mecánica de los servicios de transporte, intendencia, sanidad, municionamiento, no es tarea a resolver tan fácilmente. En la finalidad constructiva de este examen, entra de lleno el criterio de tener en cuenta que en 19 de julio quedó todo desorganizado y ha habido necesidad de irlo organizando sobre la marcha.

Pues bien, hoy la propia experiencia nos dice que es posible cortar deficiencias en la organización de los servicios de intendencia, sanidad, municionamiento, etcétera, con una preocupación constante por parte de los comisarios. Tenemos que poner a contribución nuestro trabajo sobre estos servicios y cuidarnos mucho de su buen funcionamiento, especialmente los comisarios que tienen sus fuerzas en primera línea, para que el soldado que se halla en ella esté bien asistido por su intendencia, tenga su sanidad bien organizada, sus medios de transporte, todo cuanto necesita en la trinchera. Es ésta una cuestión que hay que tener muy en cuenta y fijar la atención sobre ella. En este aspecto, los comisarios pueden ayudar extraordinariamente

a los mandos, superando las dificultades surgidas de la propia naturaleza de la guerra. Es decir, que a la preocupación permanente de los órganos dirigentes de la guerra, ministro de la Guerra, Consejo Superior de Guerra, se corresponda facilitando el trabajo de organización en unidades y frentes, con el fin de que todo inconveniente o molestia encuentren una respuesta adecuada por la solución previa de una mejor organización.

En los informes del Centro y del Sur, como en otros, se han presentado admirables pruebas de trabajo entre la tropa en orden a disciplina y de profundo respeto a los mandos.

Los comisarios contribuyen poderosamente a prestigiar a los mandos estableciendo una gran compenetración entre éstos y la tropa. El respeto y el cariño al mando es un lema para los comisarios, que han logrado divulgarlo entre los soldados y que se haga carne en su propia conciencia de combatientes.

En esta labor, los comisarios se ajustan en un todo a las normas dictadas por el ministro de la Guerra en las aclaraciones de 16 de octubre último a la Orden circular del mismo mes, cuando se dice: «La eficacia de la función del Comisario general, los subcomisarios y los comisarios delegados será mayor a medida que más contribuya a establecer la coordinación necesaria entre los mandos y la tropa».

Los comisarios vienen coadyuvando con verdadera entereza a la obra del mando en todos los aspectos de su función, teniendo un balance positivo que acredita la gran tarea realizada, que constituye la firme garantía de su continuidad en el Ejército.

(De Frente Rojo.)

En todas partes hay amigos

EL HAVRE.—A la llegada del paquebote «Lafayette» fué detenido un italiano, Bruno Bentoni, que tenía el propósito de entrar en Francia sin documentación en regla.

Declaró que venía intención de marchar a España para ir como voluntario a pelear en las filas gubernamentales, en defensa de la democracia. (Fabra).

Picotazos

Este Quijote del Llano se está volviendo razonable. Ha dicho que la fecha del triunfo está muy cercana.

Estamos eufóricos. ¡Hasta Quijote del Llano lo dice! Y no lo dice sonriendo precisamente.

¡Mi dinero! ¡Mi dinero! Según noticias ultimamente recibidas de un correspondiente que anda por allí, éstas son las exclamaciones que lanza Alfonso, aquel que fué rey de España.

Y no lo dice por haber perdido en el casino. No. Se trata de que dió dos millones de libras para la sublevación.

Y ahora no dice nada. Pero se lamenta. ¡Otro clarividente!

Los amos de los facciosos han hablado por el extranjero de que, estratégicamente, comienza a no interesar la toma de Madrid.

¡Ese es el error! Resultará ahora que, estratégicamente, ha sido otro error querer conquistar España?

También parece que hay italianos que se niegan a combatir.

No lo dudamos. ¡Se habrán enterado de las anteriores noticias!



Las democracias expresan su confianza en el control

España espera sea una realidad y aleje las ayudas extranjeras, que no pueden alterar el triunfo del pueblo

La interrogante de la aplicación del control va adquiriendo mayor interés a medida que se acerca la fecha señalada para su puesta en vigor. Sobre todo si tenemos en cuenta que las potencias democráticas expresan su opinión de que este control ha de tener resultados satisfactorios. El pueblo español, los hombres que con las armas en la mano, encuadrados en el Ejército popular, están defendiendo la independencia de su suelo, también están atentos a la aplicación del control.

Pero no se hacen muchas ilusiones. Han pasado muchos días desde que se comenzó a hablar de la puesta en marcha del control, y los combates han

aprendido (siempre lo hicieron) a no esperar inactivos, sino luchando. Si hubiesen esperado pacientemente la ayuda de las democracias, o por lo menos la puesta en vigor de un control eficaz, a estas horas la situación sería otra. Pero el pueblo español no ha dejado un solo momento de luchar heroicamente, deshaciendo los planes del enemigo e impidiéndole la victoria, a pesar de los grandes contingentes de tropas enviados por Alemania e Italia.

Estos últimos países, al tiempo que se sonríen tomaban parte en las discusiones para la aplicación del control, no cesaban sus envíos a la Península. No es extraño que lo hicieran

bien. Es la táctica de doblez y falsedad que el fascismo ha seguido en toda su política.

Ahora, parece que las potencias democráticas tienen una gran confianza en el control. No es nada extraño que el pueblo español, que ha presenciado la invasión, no tenga tanta esperanza a ver los hechos para manifestar su opinión.

Esperará el momento en que poder decir que los fascistas no reciben material bélico, que los países fascistas no envían sus ejércitos, para hablar de un control eficaz. Hoy, lo único que puede hacer es recordar la gran parte que ha creado el fascismo a su favor de los planes de control. De ese control que, pudiendo ser no intervenir, ha intervenido inconscientemente para prestar una gran ayuda al fascismo.

España espera que esa confianza de las democracias sea una realidad. Ahora, como en cualquier momento de la lucha, sabe que los fascistas, sin la ayuda extranjera, están inexorablemente perdidos. Tanto como con esa ayuda que lo único que hace es retrasar la fecha del triunfo.

Labor del Ministerio de Justicia

Regulación de matrimonios, defensa y recurso legal de viudas y huérfanos

Las relaciones amorosas han sido siempre en el pueblo de una moral natural absoluta. En otras épocas sociales se daba el engaño, el fraude, el abandono. Leyes como la de investigación de la paternidad pocas veces habían de aplicarse en quienes el respeto a la mujer y la aceptación de sus compromisos era ley natural.

Dentro de esas mismas normas de limpiísima ética humana está el reciente Decreto del Ministerio de Justicia, que no hace sino devolver al pueblo ese sentido de responsabilidad que es el mismo pueblo quien lo inspira.

En el fragor de los primeros momentos de la lucha contra la agresión fascista, muchas instituciones reguladoras de estos actos desaparecieron, y surgieron mil casos en los que el amor no podía detenerse en un mero trámite burocrático. Sin embargo, los contrayentes siguieron buscando el testimonio de las autoridades civiles o militares, para dar existencia social a su unión.

El hombre que está dispuesto a dar su vida en la lucha necesita la tranquilidad de que sus afectos serán respetados, de que sus hijos serán atendidos como tales y reconocidos todos sus derechos hereditarios. Ni mujer desamparada, ni huérfanos no debidamente atendidos.

Todos estos matrimonios pueden fundamentar sus derechos ante la ley civil, puesto que, por ligeros o improvisados que parecieran, se

asentaban en la libre voluntad de los contrayentes y en el cariño, las mejores categorías para legitimar un matrimonio.

El matrimonio, pues, tiene la garantía de que sus vínculos serán respetados. Y el que, por una exaltación de su ideal de libertad, se resistía a legalizar su situación familiar ante las normas de un Estado del que se sentía distante, ahora, por la actual comprensión entre el pueblo y los organismos rectores del Estado, puede librarse de los perjuicios y complicaciones que alguna situación de hecho no normalizada produce en el aspecto familiar.

El nuevo Decreto, inspirado, como vemos, en el más puro principio de justicia social, dio en su párrafo primero:

«Las uniones matrimoniales celebradas a partir del 18 de julio de 1936 ante cualquier autoridad o funcionario público, Comité de entidad política o sindical, jefe militar, comisario o delegado de Guerra, por militares o milicianos que tenían capacidad legal para contraer matrimonio y luego fueron muertos en campaña o en actos del servicio, y de los cuales conste en acta, aunque no se hubiesen cumplido los requisitos de la vigente legislación, serán consideradas como legalmente contraídas, y los encargados del Registro civil procederán a efectuar, con plena eficacia, su correspondiente inscripción.»

Y añade el Decreto, en su artículo segundo: «La mujer que hubiere hecho vida marital con militar o miliciano capacitado para contraer matrimonio y que fué luego muerto en campaña o en acto de servicio, y cuya unión subsistiere en el momento de ocurrir su fallecimiento, teniendo a aquel por compañero durante un plazo no menor a tres meses, podrá solicitar del Jefe municipal del lugar de su residencia, o del en que hubiese vivido durante dicho plazo, la legalización de su situación anterior, a fin de que se inscriba como matrimonio en el Registro civil.»

EL CONTROL

LONDRES, 17.—El Comité de No Intervención ha comunicado que las islas Canarias, Río de Oro, Río Muni y Fernando Poo quedan excluidos del plan de vigilancia, y, por el contrario, se vigilarán el resto del territorio español, Marruecos español y las islas Baleares. (Fabra.)



Ni un solo soldado analfabeto

LA TIERRA

La tierra que defiendes, camarada soldado, empieza ahora a ser tuya. Resquebraja tu tierra, tu España. Antes, no. Antes casi no era nuestra patria, porque la posesión física de ella la tenían ellos. Han necesitado traicionarla, traicionar a la patria, para seguir gozando de su tierra.

El ansia de tierra, el hambre de tierra, era ancestral entre nosotros, los españoles, desalojados de nuestra tierra, verdaderamente destruidos... Y ellos, los enemigos de su país, de su patria, de su tierra y del hombre que en ella crecía—pues no querían mas que la renta y la explotación de todo ello—, gozaban de sus tierras—trágico sarcasmo— sobre las playas y las ruinas extranjeras.

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

¡¡ MADRID !!

¡Pueblo heroico de Madrid!
¡Ciudad de grandes hazañas!
¡Tú simbolizas España!
¡Al fascismo harás morir!

Admira tu gesta el mundo;
te veneran con deleite;
con espíritu profundo
lanzas hasta la muerte.

A las hordas invasoras
te respondes con fiereza.
Destruyes con gran rudeza
su potencia destructora.

Es tu valor tan sublime,
tu empuje tan resonante,
que ante ti el fascismo gime,
marchándose vacilante.

Luchas con tal valentía,
que tus heroicos soldados
desgarran a los malvados
que implantan la tiranía.

Tu nombre queda en la Historia
esculpido con bravura.
Es tu episodio victorioso
de soldados valerosos,
que, audaces e impecables,
cantan su eterna aventura.

Eugenio Muga Ruiz,
capitán de la cuarta compañía
del primer batallón
de la 63 brigada

Sobre la protección de sus propios barcos

LONDRES.—Los círculos de izquierda y sus órganos en la Prensa continúan sus violentos ataques al Gobierno por no haber adoptado una actitud suficientemente firme en la cuestión de la protección de los barcos mercantes ingleses que navegan en aguas septentrionales españolas. Al mismo tiempo, los círculos conservadores, aunque aprobando la prudencia del Gobierno, no muestran un gran entusiasmo por sus decisiones.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

¿Qué es un comisario político?

Después de ocho meses de guerra, después de haber visto dos magníficas películas rusas: «Tchapaiev» y «Los marinos de Cronstadt», en las que hemos podido apreciar el trabajo de los comisarios políticos, se da el caso que todavía no se respete al comisario, por no saber lo que significa su misión; esto demuestra el poco interés que hay por parte de algunos compañeros en capacitarse.

La labor realizada por los comisarios políticos es de las más importantes en la guerra. El comisario político, mediante un trabajo constante, logra forjar, de los soldados más inconscientes, hombres conscientes de su deber, soldados dispuestos a sacrificar su vida por defender nuestra patria de los invasores que quieren cometerlos; combatientes que saben luchar

agrupados bajo la bandera del Frente Popular. El comisario político sabe levantar la moral de los milicianos cuando ésta ha caído; es el primero en avanzar y el último en retroceder. Está en contacto continuo con el mando y toma parte en las decisiones de éste; el comisario político es el que busca la manera de solucionar aquello con lo cual los soldados no están conformes; se ocupa de que los milicianos estén bien atendidos en el frente; que no les falte comida, ropa, munición... La victoria o la derrota dependen de la moral de los soldados, y el comisario tiene que procurar que sus soldados tengan la moral necesaria para resistir o para avanzar.

Camaradas, ¿es que los que desempeñan este trabajo no merecen nuestro respeto y nuestro cariño?

Es preciso que todo aquel compañero que todavía no se haya dado cuenta de lo que significa la labor de un comisario procure enterarse lo más rápidamente posible, para que, en lo sucesivo, no se dé el caso vergonzoso de que cuando un comisario pasa por su lado no diga en la falta de pronunciar frases como ésta: «Es un cabo.»

El comisario político no es un cabo; ES UN SOLDADO Y UN COMANDANTE; es el ejemplo que debemos seguir todos nosotros.

Pilar
(De «Hierro».)

Preparándose para una nueva farsa

LONDRES, 17.—El crucero alemán «Leipzig» ha zarpado hoy de Argel para asumir sus funciones correspondientes al plan de vigilancia. (Fabra.)

Rusia respetará las prescripciones del plan de control

MOSCOU, 17.—Comunica la Agencia Tass que los barcos soviéticos que hacen escala en los puertos españoles han recibido orden de respetar las prescripciones del plan de control. (Fabra.)

Habla un obrero fugado del infierno fascista

En Italia se come poco y mal; a veces, ni siquiera se come

Ha llegado a París un expatriado voluntario del fascismo italiano. Cuenta que allí no hay mas que miseria moral y material. El trabajo, cuando se tiene la fortuna de encontrarlo, está mal retribuido, con salarios que los extranjeros no pueden imaginar siquiera. Diez o quince liras diarias—una miseria en aquel momento—se considera una suma fabulosa por una jornada de trabajo, que excede generalmente de ocho horas. En Italia no se conoce el sobresueldo por horas extraordinarias. Sólo con el engaño más inhumano se ha conseguido reclutar voluntarios para luchar contra la República española. A esto hay que añadir el terror producido por la guerra de España, que el sentimiento y la conciencia del pueblo entero reprueban.

Por el cumplimiento de nuestro deber como soldados y como idealistas

Camaradas: Ha sido preciso que la guerra criminal y bárbara que el fascismo internacional está desarrollando en nuestro suelo nos enseñe con sus reverses, bien amargos para nosotros, cuál debe ser nuestra misión en estos momentos en que nuestro país, para gloria nuestra, está escribiendo con sangre las páginas terribles que con sus hechos han de asombrar al mundo y al mismo tiempo servir de recuerdo a los acusados para aquellos responsables de tanta tragedia y dolor en nuestra patria. Somos nosotros, la juventud laboriosa, los que enrolados en los batallones voluntarios del glorioso Ejército popular, llevamos sobre nosotros la tremenda responsabilidad de encauzar y dirigir, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, los numerosos problemas que la guerra ha creado

y afrontar con serenidad los que la misma nos vaya planteando. ¿Que para hacer esto encontraremos numerosos obstáculos? ¿Quién lo duda? Todavía en nuestro campo existen agentes que sirven al fascismo, y otros que, inconscientemente, por los vicios adquiridos en la sociedad burguesa, no interpretan bien su misión a nuestro lado. Los primeros, allá donde se les halla, es deber de todo antifascista desahuciarlos y eliminarlos por medio de nuestros Tribunales Populares, expresión de la que, aun en guerra, en nuestro campo, se interpreta el delito y se administra la justicia con sentido humano, juzgando al delincuente después de oírle.

A los segundos hay que hacerlos comprender su equivocación, y en caso de no enmienda, eliminarlos también. Y de esta forma, ir creando el poderoso Ejército que ha de conducirnos a la victoria.

La lucha en el frente del Centro

Se fortifican las posiciones conquistadas en el sector de Santa María de la Alameda

El enemigo sigue cañoneando Madrid, a fin de saciar la venganza que surge de su propia impotencia en el frente de lucha. En los distintos sectores del frente del Centro el día transcurrió sin ofrecer novedad alguna de interés.

La mayor parte de los trabajos que se llevaron a cabo han sido de consolidación y fortificación de posiciones.

En el sector de Santa María de la Alameda se continúa en las posiciones alcanzadas, después de haber realizado un avance de considerable importancia, en el que nuestros soldados obligaron al enemigo a efectuar un repliegue de varios kilómetros.

Las posiciones recientemente conquistadas son objeto de preferente atención, afirmándose fuertemente en ellas la voluntad del Ejército popular de tomarlas como punto obligado para nuevas conquistas.

La aviación leal ha desplegado alguna actividad en el día de hoy, con vuelos de reconocimiento y bombardeo. En el extremo del sector del Centro y, en realidad, tocando ya el de Aragón, las fuerzas de Cuenca han realizado un avance de considerable importancia, estrechando más el cerco de la ciudad de Teruel. Se han ocupado por esta parte dos pueblos importantes,

En otros frentes

Avances en los de Cuenca y Teruel.—Ataque enemigo rechazado en el frente Sur

FRENTE DE CUENCA.—En el frente de Albarracín han sido ocupados por nuestras fuerzas los pueblos de Bronchales y Monterde, continuando la intensa presión de nuestras fuerzas, que alcanzan importantes posiciones en las montañas, desde las cuales se baten la carretera de Albarracín a Teruel, causando al enemigo numerosas bajas.

AGROPACION TERUEL.—En el frente Norte de esta Agrupación continúa el avance de nuestras fuerzas, que desalojaron al enemigo de sus posiciones y al que se le causaron numerosas bajas. Un intenso ataque enemigo fué energicamente rechazado, consolidándose nuestras tropas en las posiciones alcanzadas.

Nuestra aviación cooperó, una vez más, de modo brillante, al

avance de nuestras tropas, bombardeando las posiciones enemigas. EJERCITO DEL ESTE.—En un afortunado golpe de mano nuestras fuerzas volaron los puentes enemigos del ferrocarril y carretera de Zaragoza a Valencia, en las inmediaciones de Cariñena. Se sostuvo un tiroteo y fuego de cañón en los distintos frentes, causando al enemigo bastantes bajas.

EJERCITO DEL SUR.—En el frente Sur de este Ejército fué rechazado energicamente un ataque enemigo sobre nuestras posiciones, obligándole a retirarse, dejando en el campo numerosos muertos y heridos que no pudo retirar. Por este frente se han pasado a nuestras filas tres soldados de infantería y artillería con armamento y municiones.

Actividades de nuestra Aviación

(PARTE DE LAS NUEVE DE LA NOCHE)

SECTOR SUR.—Desde las 14,55 a las 18,55 se hicieron reconocimientos sobre Don Benito, Trujillo, Valdeteros, Zorita, Logroño, no observándose nada anormal.

Se han bombardeado, con resultado satisfactorio, las posiciones enemigas en la parte exterior de Miraflores, a izquierda y derecha de la carretera que va de este pueblo a Mérida.

SECTOR DEL CENTRO.—Se hicieron reconocimientos sobre Segorbe, Pinto, San Martín de la Vega, Getafe, Leganes, Valdemoro y carreteras que a dichos pueblos afluyen, sin apreciarse nada anormal.

SECTOR DE ARAGON.—Se bombardearon las posiciones enemigas de Calatayud, Villarquemada, Santa Bárbara, Murillo, Gelsa de Albarracín, Colla, Caudes y de las inmediaciones de Teruel. Estos servicios se realizaron en seis vuelos con veintinueve aparatos.

Fueron hechos reconocimientos sobre Barahona, Ariza, Calatayud, Tortosa, Daroca, Calamocha, la red de carreteras y la línea del ferrocarril.

Las escuadrillas de caza protegieron todos los servicios antes mencionados, sin encontrar aviación enemiga.

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Núñez, 2
VALENCIA